

legislación el veto del gobernador, representante personal del Presidente de Estados Unidos. El Presidente y el Congreso norteamericanos pueden abolir en cualquier momento, por un simple decreto, toda legislación, suspender toda clase de garantías y abolir dictatorialmente a la Legislatura misma, sin responsabilidad alguna ante el pueblo puertorriqueño. El juego hábil de la intervención consiste en mantener peleados entre sí a los sectores políticos y al mismo tiempo en tenerlos contentos, particularmente con la administración. Siguiendo esa política de compensaciones y sobornos el gobierno de Roosevelt ha puesto en manos del Partido Liberal las agencias alfabéticas como la P. R. R. A. (Puerto Rican Relief Administration). El delegado especial de Roosevelt, que pone en ejecución esta política de inmoralidad es Mr. Ernest Gruening, quien con los \$ 42.000.000 destinados a la P. R. R. A. se encargará de poner en el mando colonial al sector gobiernista que menos exigencias bochornosas haga.

El Partido Regional, el Partido Afirmación de Trabajadores y el Partido Independentista integran el segundo grupo, que podemos definir como reformistas. Los tres partidos son minorías disidentes. El tercer grupo lo integran el Partido Comunista, el Partido Nacionalista y el Partido Revolucionario. Este grupo de partidos está claramente definido como anti-imperialista y constituye realmente la verdadera oposición fuerte contra la dominación de Estados Unidos en Puerto Rico. El Partido Nacionalista es un partido **nacional-revolucionario**, de acuerdo con la definición del marxismo y lo forman gran parte del estudiantado y de la pequeña burguesía ilustrada. Esta pequeña burguesía que llamamos ilustrada es una minoría de profesionales, comerciantes, industriales y agricultores arruinados por el sistema de explotación económica impuesto al país, quienes se han dado cuenta del origen de sus desgracias. Como elementos que han sentido hondamente las consecuencias de la situación, los nacionalistas son sinceros y fervientes defensores de la independencia inmediata y absoluta.

Este partido parece tener la misión histórica de hacer una **revolución nacionalista** como etapa primera en el movimiento anti-imperialista. Como partido el Nacionalismo se organizó en 1922 y fué a las elecciones hasta el año 1932, sufriendo duras experiencias electorales. En las elecciones del año 1932 el partido inscribió 30,000 solicitudes y apareció en las urnas con escasamente diez mil votos. Los partidos del gobierno se dividieron cordialmente la votación, anulando de esta manera al Partido Nacionalista. Aquella experiencia, entre otras, demostró lo ilusorio que es creer posible la constitución de una república en Puerto Rico por medios pacíficos. El régimen norteamericano tiene todos los instrumentos preparados para anular el voto separatista, inclusive el uso de la fuerza. El 24 de octubre de 1935 el Coronel Riggs, jefe de la policía yanqui en la isla, dió órdenes de acabar con las demostraciones nacionalistas y con motivo de un incidente político en los terrenos de la Universidad la policía disparó sobre un grupo de nacionalistas, asesinando a cinco miembros prominentes del partido. Consecuencia de esta campaña de terror contra los sectores radicales fué la declaración del Partido Nacionalista, aprobada en una Convención celebrada en la ciudad de Caguas, el 8 de diciembre de 1935, de "boicotear las elecciones de 1936". Por declaración del presidente del Partido señor Pedro Albizu Campos, el partido se propone prepararse para repeler en adelante toda agresión con las mismas armas de la policía gubernamental. El Partido Nacionalista ha declarado que se disolverá tan pronto quede establecida la República de Puerto Rico.

Con un programa cuyas líneas generales están claramente definidas, el Partido Revolucionario se declaró enemigo de "toda solución mediatizadora para el problema nacional puertorriqueño", en sus "Bases Políticas", aprobadas el 5 de agosto de 1935, afirmando al mismo tiempo que la única solución "es la vía de la revolución armada contra el imperialismo y sus aliados criollos". Este partido fué organizado originalmente entre las emigraciones puertorriqueñas del exterior como

asociación política y aspira, como cuestión inmediata, a preparar a las grandes masas explotadas para una huelga general revolucionaria que sea apoyada por una insurrección armada. La organización interior es semi-secreta y sus ideas programáticas están basadas en el marxismo, con la aspiración hacia un estado anti-imperialista de origen popular y democrático. Entre sus actividades inmediatas el partido incluye la lucha por las reivindicaciones de las clases explotadas, la formación de un frente unido de clases medias, obreras y campesinas y la integración de un Frente Anti-Imperialista en el que formen todos los partidos que demandan la independencia de Puerto Rico.

La nueva actitud del Partido Nacionalista, al no asistir a las elecciones, y la política inaugurada por el último Congreso de la Tercera Internacional Comunista celebrado en Moscú, facilitarán más la formación del Frente Anti-Imperialista por los nacionalistas, los comunistas y los revolucionarios. Este es, en breve síntesis, el panorama general de la situación política de Puerto Rico al iniciarse el año 1936, después de 38 años de ocupación militar norteamericana.

Un régimen de despotismo económico y de comedia política es el gobierno de Estados Unidos en Puerto Rico. En treinta años el país se ha proletariado en un ochenta por ciento por lo menos. Los bancos y las corporaciones azucareras se han quedado con toda la isla y los puertorriqueños no tienen otra misión, dentro del régimen, que servir por cualquier precio a los intereses explotadores o rebelarse para ser víctimas de la tiranía y morir tiroteados en las calles. Es una situación humillante de ignominia y de crimen.

Cada cuatro años Puerto Rico asiste a la comedia de unas elecciones en las que participan políticos venales y patrioterros corrompidos. Ahora se van a efectuar, en noviembre, las elecciones de 1936. Ahora vienen las promesas, las malditas promesas que embaucan a media población. Ya antes de las elecciones se puede decir quiénes van a ser los elegidos si se sabe qué corporación los respalda y cuántos dólares tiene. Más certera sería la predicción si se sabe si el candidato que se apresta a engañar al pueblo es o no amigo del jefe de la policía y de los delegados de la "Junta Insular de Elecciones". Durante las elecciones se elevan al máximum la corrupción oficial, la prostitución administrativa y el soborno público.

En los municipios intervenidos por los departamentos de control imperialista (hacienda, educación, policía, justicia), en las zonas senatoriales, en los distritos representativos, en todas partes está el resorte definitivo y eficaz para poner las administraciones en manos de los amigos del gobierno interventor norteamericano, cuya dictadura militar cumplirá dentro de una década más un oscuro y denigrante medio siglo de explotación. Se eligen representantes y senadores para una Legislatura sobornada de antemano, donde no se hace nada más que lo que ordenan las corporaciones extranjeras y el gobernador colonial que nombra el Presidente de Estados Unidos. Esa es la situación de Puerto Rico. Abominable espectáculo de venalidad y servilismo. Hambre, miseria, explotación de obreros, mujeres y niños, por intereses que cobija la bandera de las barras y de las estrellas.

Nueva York, 1936.

Es un deber de los hispanoamericanos ayudar resueltamente a Puerto Rico, víctima de la explotación imperialista. Nuestra indiferencia—la de los gobiernos, sobre todo, como en el caso de Sandino—será un nuevo baldón, baldón de cobardía para la raza indoespañola, dominada y escarnecida por la potencia anglosajona.